



CUADERNOS #5
ARGENTINA EN LA OFENSIVA CONSERVADORA:
ACUERDO CON FMI



ÍNDICE

3- PRESENTACIÓN

6- ARGENTINA ENTRE LA CORRIDA CAMBIARA Y EL ACUERDO CON EL FMI

Julio C. Gambina

12-AJUSTE, FONDO, AJUSTE ¿REALMENTE NO HAY ALTERNATIVA?

Eduardo Lucita

15- EN PICADA HASTA EL FONDO

Claudio Katz

20-POR QUÉ LE DECIMOS NO AL G20 EN ARGENTINA

María Elena Saludas

26-RESTRICCIÓN EXTERNA Y CONDICIONAMIENTOS POLÍTICOS DURANTE LA GESTIÓN ACTUAL

Germán Pinazo

29-LA CRISIS CAMBIARIA Y EL ACUERDO DE ARGENTINA CON EL FMI
Agostina Costantino y Francisco J Cantamutto

**32-EN LAS CALLES ARGENTINAS SE IMPUSO EL ABORTO LEGAL,
SEGURO Y GRATUITO**
Gabriela Roffinelli

**35-VULNERABILIDAD EXTERNA ARGENTINA Y LOS PELIGROS DEL
FONDO**
Lucas Castiglioni

PRESENTACIÓN

Con las colaboraciones incluidas en este Cuaderno SEPLA sobre Argentina que-remos brindar información sobre la difícil coyuntura que vive la Argentina, especialmente en el marco de una corrida cambiaria en la primera parte del año 2018, que modificó sustancialmente las variables económicas y sociales afectando regresivamente la distribución del ingreso en el país.

Los textos fueron editados en respuesta a una muy dinámica coyuntura y expresan la situación al momento de haber sido escritos. Desde su redacción hasta el presente la situación se ha agravado seriamente. La situación Argentina combina elevada inflación, cercana al 20% acumulado en el primer semestre y resultado incierto para todo el 2018, con recesión expresada en fuerte caída de la producción con proyección para todo el año.

El cuadro de estancamiento e inflación distribuye inequitativamente beneficiarios y perjudicados, que se pone de manifiesto en crecientes conflictos sociales estallados y presentes en las calles del país. Se destaca en estas horas el reclamo de los docentes universitarios ante las reivindicaciones por actualización salarial y disputa de Presupuesto deliberadamente disminuido y además sub-ejecutado por el Gobierno Nacional.

La situación se agravó a tal nivel que desde junio se suscribió un acuerdo con el FMI por 3 años y con un préstamo aproximado de 50.000 millones de dólares. De los cuales ya se desembolsaron 15.000

millones y con la auditoria del organismo internacional actuando en el terreno, se desembolsarán otros 3.000 millones en septiembre y así, cada tres meses y previa revisión de la política de ajuste y reestructuración regresiva, es que se desembolsará el total del préstamo en el lapso de vigencia del acuerdo.

Argentina está en el centro de la atención regional y mundial, por el cambio que supone la elección de Mauricio Macri en diciembre del 2015 y su carácter de coordinador del G20 para este 2018. Es la primera vez que la derecha explícita asume un gobierno bajo consenso electoral, aun minoritario. Es un experimento seguido con atención, muy especialmente cuando el poder mundial impulsa el cambio de la agenda política y económica de la región, de la situación de nueva integración vivida entre el 2005 y el 2013, del No al ALCA a la presidencia cubana de la CELAC.

La dinámica social y política actuante en la Argentina impide se avance en todos los aspectos que imaginan desde el poder local y global, especialmente en materia de reforma laboral y previsional, pero también existen límites de la economía mundial para asegurar el proyecto gubernamental de resolver el ingreso de divisas con ingreso de inversiones externas, por lo que acude a un deliberado endeudamiento que hipoteca el presente y el futuro de la Argentina.

Argentina genera muchas incertidumbres sobre su futuro cercano, por eso incluimos esta diversidad de colaboraciones que incluye la novedosa irrupción del mo-

vimiento en defensa del aborto legal, seguro y gratuito, poniendo de manifiesto la voluntad social de transformaciones culturales trascendentes más allá de cualquier iniciativa política retardataria. Si bien el Senado, luego del escrito no transformó en ley la media sanción de Diputados, el gran debate en la sociedad puede considerarse un cambio cultural sustancial en el país.

Desde la SEPLA nos proponemos con este y otros Cuadernos en preparación salir al encuentro del debate regional con análisis de la situación en los diferentes países de Nuestra América. Esperamos satisfacer la demanda sobre el acontecer cambiante de la República Argentina.

JULIO C. GAMBINA

Buenos Aires, agosto de 2018

ARGENTINA ENTRE LA CORRIDA CAMBIARIA Y EL ACUERDO CON EL FMI

Julio C. Gambina¹

En marzo del 2018 se inició una corrida cambiaria en la Argentina, la que se aceleró durante mayo y junio, modificando la cotización del dólar hasta los actuales casi 30 pesos por cada unidad de la moneda estadounidense, lo que supone una fuerte devaluación que repercute en la suba de precios, afectando el consumo popular, el proceso de producción y acrecentando el fenómeno de la desigualdad por ingresos y riquezas. Encima nadie sabe a cuánto llegará el dólar en el corto plazo, bajo presión de los sectores beneficiados por el alza de la divisa, principalmente grandes exportadores, sectores asociados al turismo externo receptor y especuladores, ahora avalados con asistencia financiera del FMI.

PRECIOS, CONSUMO, PRODUCCIÓN Y EMPLEO

El precio del dólar se traslada en buena medida a los precios del conjunto de la economía y eso se refleja en la vida cotidiana de las familias de menores ingresos. La corrida cambiaria provoca el ajuste en la capacidad de gasto de la población.

Hay quienes dicen que el acuerdo con el FMI por 50.000 millones de dólares traerá ajuste (dicho en futuro), y lo que ocurre (en el presente) es el ajuste más allá de políticas explícitas de recorte de gasto público o despidos de personal del Estado.

Con la suba del dólar se incrementan los precios y cae el consumo popular, que

gasta ingresos escasos en productos de la canasta básica, especialmente alimentos y servicios públicos privatizados con tarifas en alza. Aun cuando señalan que se morigerarán la suba de tarifas, continúa el aumento de los combustibles y la ronda de ascenso de precios no tiene fin.

Solo el conflicto social y sindical genera expectativa de recuperación de ingresos perdidos por negociaciones colectivas amañadas y con techo, que solo se mueve en tanto la protesta traspasa el interés corporativo y se asume por el conjunto de la sociedad. Es algo a discutir respecto de la valoración social sobre la educación, el trabajo estatal o en la justicia, con un despliegue de iniciativa gubernamental deslegitimando la demanda salarial de los docentes, estatales y judiciales.

Por la suba de precios y la baja relativa de los ingresos existen señales de caída de la actividad económica que se manifiestan en datos concretos, tal como señala el INDEC. En abril del 2018 hay una caída de la actividad económica del 0,9% respecto al mismo mes de 2017, con especial impacto en el sector primario, que hasta ahora explicaba las mejoras económicas durante el gobierno Macri. No solo el agro, ya que la “actividad de la industria manufacturera de mayo de 2018 presenta una baja de 1,2% respecto al mismo mes del año 2017” dice el INDEC, con especial impacto en el sector químico, textil y petrolero.

Todo se manifiesta en el crecimiento de la desocupación, del 9,1% hacia marzo 2018, especialmente en los principales centros urbanos y de concentración de trabajadoras y trabajadores, el Gran Buenos Aires, Córdoba y Rosario. Son preocupantes los datos del crecimiento de la irregularidad en el empleo, del orden del 35% y de los ocupados y sub-ocupados demandantes de empleo, lo que generaliza problemas laborales objetivos en la mayoría de los trabajadores y trabajadoras. El Ministerio de Trabajo informa en sus estudios laborales que “el empleo privado formal presentó una reducción de 0,2% en mayo de 2018 con respecto a abril”. Agrega que el dato “se explica por la disminución en las ramas: Industria Manufacturera (-0,2%), Construcción (-1,0%), Comercio, restaurantes y hoteles (-0,2%) y Transporte, almacenaje y comunicaciones (-0,4%). El resto de las ramas tuvieron un comportamiento positivo: Servicios financieros y a las empresas (+0,1%) y Servicios comunales, sociales y personales (+0,1%).” Vale recordar que la recuperación económica del 2002-2007 se motivó en la expansión del sector industrial, que ahora aparece afectado en su capacidad de expansión. Esta caída afecta principalmente a sectores de las pymes y por eso existieron anuncios oficiales en materia crediticia, intentando contener la desazón en un sector ideológicamente favorable al gobierno.

EL IMAGINARIO DEL GOBIERNO ES ERRÓNEO

Macri accedió al gobierno con la convic-

ción que su sola presencia al frente de la gestión significaría el desembarco de capitales externos. Por eso pretendió cerrar el conflicto con los fondos buitres acreedores de la deuda pública en default del 2001. En eso lo acompañaron opositores que le disputan el gobierno pero no el proyecto o el rumbo económico y político. No solo no terminó con el problema con algunos “buitres” que siguen demandando al país, sino que inició un nuevo ciclo de peligroso endeudamiento público mientras los capitales externos no terminan de definir su desembarque.

La cruda realidad demuestra que no ingresan esos capitales externos, sino que se agiganta la fuga de capitales invertidos en el país y se aprovechan del ingreso de divisas vía préstamos o inversión especulativa para salir de la Argentina. Eso explica la corrida cambiaria. Si las LEBAC (Letras del Banco Central) generaron alta renta a inversores especulativos privados (la tasa de interés de la última licitación en Julio alcanzó los 46,5% y se negocian en el mercado secundario hasta el 60%), ahora se venden esos títulos y se resguardan en otros como LETES (Letras del Tesoro) que se cotizan en la moneda estadounidense. Se trata de un canje de deuda en pesos por otra deuda dolarizada.

Señalamos así, que el dólar es el resguardo de los inversores y encima, las autoridades no establecen ninguna restricción. En dos meses, mayo y junio, son cerca de 12.000 millones de dólares entregados a

1. https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/emi_06_18.pdf (consultado el 30/6/2018)

2. http://www.trabajo.gov.ar/downloads/estadisticas/empleoregistradosectorprivado/empleoregistradosectorprivado_1805_informe.pdf (consultado el 30/06/2018)

las cuentas de inversores especulativos, en lugar de usar esas reservas internacionales para una política de promoción de inversiones y empleos genuinos en todo el territorio nacional.

Lo que no termina de entenderse es que la situación del capitalismo mundial es inestable, con EEUU o Gran Bretaña promoviendo políticas “proteccionistas” para intervenir con beneficio en la liberalización de la economía mundial. Desde EEUU se instala la guerra comercial y monetaria, contra Europa o China; contra sus vecinos Canadá o México y se atrinchera en la región latinoamericana con base a socios ideológicos del libre mercado mentiroso en época de transnacionalización y dominación monopolista.

El gobierno Macri no entiende como sus aliados del capitalismo desarrollado no lo apoyan más allá del discurso y clama por la llegada de capitales externos. Los potenciales inversores le aseguran futuras radicaciones si se avanza en el ajuste y la reconversión regresiva contra derechos sociales y sindicales de la población trabajadora, por lo que se insisten en la reforma previsional y laboral.

Por eso y a toda costa se avanza con el ajuste y se ensayan procesos de liquidación de ámbitos laborales en el Estado, la tercerización continúa y se vacían de tareas al sector público. Se genera así el clima de “no trabajo” y por lo tanto, que “sobra” personal, legitimando los despidos. Hoy se verifica la situación en los medios públicos, visibilizados en la agencia de noticias TELAM y pronto en la TV y la Radio pública.

El experimento macrista cuesta y mucho, porque la liberalización está generando un gigantesco déficit externo. El INDEC señala que el saldo negativo de la cuenta corriente de la Argentina alcanzó los 9.623 millones de dólares para el primer trimestre del 2018, producto de mayores importaciones que exportaciones; más gasto de argentinos en el exterior que el ingreso de turismo (aun antes del mundial de fútbol) y remesas de utilidades al exterior. Todo se suple con una deuda externa crecida en 19.000 millones de dólares entre enero y marzo del 2018, a lo que deben sumarse los 15.000 millones desembolsados por el FMI el pasado 22 de junio, como anticipo de los 50.000 ofrecidos en el acuerdo.

A no confundirse, el error de diagnóstico del gobierno supone en simultáneo el ajuste contra los sectores de menores ingresos, a contramano del consenso electoral del 2015 y 2017 y que pretende recrear para el 2019, recreando ilusiones sobre un futuro mejor. Ya no es tan segura la continuidad en un segundo turno, pero un cambio de gestión a mano de la oposición sistémica tampoco augura una modificación sustancial del rumbo, por lo que hace falta una discusión sustantiva sobre el país a construir

IR MÁS ALLÁ DE LA CRÍTICA AL GOBIERNO MACRISTA

Se necesita una seria discusión sobre el sentido del voto en el país y la discusión profunda para evitar que se continúe la misma política bajo otra gestión. La discusión es sobre quién y para que el gobierno, y con ello intentar instalar en la sociedad el tipo de orden económico, social, cultural

y político que se requiere para satisfacer necesidades sociales extendidas. No es un debate electoral, sino que lo trasciende.

El descontento social se manifiesta en conflicto, recientemente los paros del 14/6 y del 25/6, que avanzan en organización de esa desconformidad, o en las protestas en variados territorios provinciales, o de sectores que demandan por sus reivindicaciones. No alcanza con ello y se requiere discutir el rumbo estratégico, que es más que recomponer ingresos. Claro que lo primero es la disputa para resolver la cotidianidad, pero esta no existe si no se avanza en el consenso social para otra sociedad con mayorías sociales satisfechas, lo que implica una fuerte confrontación con los beneficiados del orden capitalista. Esas confrontaciones son contestadas con represión creciente, tal como se visibilizó con el impresionante dispositivo represivo de seguridad para aislar la movilización popular del cónclave en Buenos Aires de los responsables económicos y financieros del G20.

Para que pudieran reunirse entre el 20 y 21 de Julio los ministros de economía y los presidentes de los bancos centrales del G20 más los organismos internacionales, especialmente el FMI, tuvieron que cercar por varias cuadas a la redonda el Centro de Convenciones de la Ciudad de Buenos Aires. El sábado 21/7 por la mañana, en Conferencia de Prensa conjunta entre Christine Lagarde, titular del FMI, y Nicolás Dujovne, Ministro de Economía, la primera había señalado que el FMI dialogaba regularmente con la sociedad civil. Le habían preguntado si el organismo internacional aceptaría conversaciones con sindicatos y

organizaciones sociales. Queda claro que se trata de un diálogo de sordos, típico de amos o patronos, que solo bajan discursos únicos a ser convalidados por los súbditos o socios afines. No aceptan otro lenguaje que el que promueve la sumisión ideológica o el temor a las armas y la represión. “Vamos bien” dijeron los titulares del Fondo y de la Política económica de la Argentina. Dicho en simultáneo con una inflación minorista de Junio del 3,7% y 16% entre enero y junio, proyectando más de 30% para todo el año.

¿A quién le va bien con este alza promedio de precios? A los pocos en condiciones de establecer precios, caso de los grandes productores y exportadores o a los sectores de la alta especulación con tasas de interés entre 40 y 60% en sus colocaciones millonarias. Macri anticipó que el próximo año 2019, la inflación será 10 puntos más baja, es decir, casi la misma que la elevada tasa de inflación del 2017. En rigor, otra ilusión que se ofrece a la población, como aquella anteriores que mentaban al segundo semestre para el crecimiento en 2016, y luego se transfirió al próximo año, el 2017. Se trata siempre de un imaginario a futuro, mientras el ajuste regresivo pasa. El proyecto de Cambiemos (coalición liderada por Macri) se asienta en un discurso vacío (para la mayoría de la sociedad) de un futuro mejor por venir. La ilusión al crecimiento del PBI, a la llegada de las inversiones, o a la baja de los precios se presenta mientras la realidad transita por otro camino. Se establece, por ejemplo, un techo a los salarios en las negociaciones paritarias y se deterioran los ingresos populares de la mayoría de la sociedad. No solo hay

menos recursos para la mayoría de la población, sino que también se afecta la actividad económica, con un 0,4% previsto de crecimiento para el año y pronósticos a la baja del PBI para todo el 2018 en torno al -1,5%. Es la base con la que se organiza el presupuesto del ajuste para el 2019 y en el que pretenden encorsetar a las provincias. Con esos guarismos de crecimiento se bajan las expectativas para resolver el problema del empleo de millones de despedidos y de la joven generación que pretende ingresar a su primer empleo.

Inflación y recesión son el resultado de la política económica del gobierno, convalidada en el acuerdo con el FMI. El organismo insiste que el Plan es del Gobierno Macri y que el Fondo avala y financia. Son socios en el ajuste social, condición de posibilidad para viabilizar la rentabilidad futura de las inversiones. No son ilusiones la inflación y la recesión. Son la realidad de una política que solo tiene perspectiva si se confirma una distribución regresiva del ingreso y la riqueza.

En otros momentos del desarrollo capitalista, entre 1930 y 1980, el proceso de acumulación estuvo obligado, por la correlación de fuerzas en el mundo, a satisfacer aun desigualmente la demanda por el salario y la ganancia. Pero en las condiciones actuales del desarrollo capitalista, la acumulación solo atiende el objetivo de la ganancia. Por eso, las clases dominantes arremeten con fuerza contra los derechos sociales, laborales y sindicales. Es la lucha de clases en tiempos contemporáneos, que advirtió el proceso de cambio político en la región latinoamericana y caribeña a comienzo de siglo y por lo cual actualizó

los mecanismos de una ofensiva favorable a la rentabilidad del capital.

FORTALECER EL PODER DE DEMANDA SOCIAL

La ofensiva del capital se desplegó con fuerza desde comienzos de los años setenta y se generalizó como “neoliberalismo”, más allá de la polémica que el término en sí mismo genera, ya que la política hegemónica en este tiempo no es nueva ni liberal. Para contrarrestar esa ofensiva y la consecuente iniciativa política se requiere restablecer la capacidad de demanda social por derechos, a la alimentación, a la educación y la salud, a la energía y a la democracia participativa y comunitaria, a la paridad de género y la diversidad sexual; al derecho a la vida y por ende a la despenalización del aborto, entre muchos derechos a demandar.

Las movilizaciones contra el FMI poblaron las calles en el país, y acumulan en la gran batalla de denuncia de las políticas que emanan los gobiernos del G20 y los organismos internacionales, los que se reunirán en Buenos Aires en cónclave de presidentes el próximo 30/11 y 1/12. Constituye un desafío articular la fragmentada protesta que anima el descontento social para pensar en cambios sustanciales de la realidad. De lo contrario, la ilusión macrista podrá continuar disputando el consenso electoral más allá del presente periodo de gestión de gobierno. La movilización popular es la condición necesaria, no suficiente aún, para gestar un horizonte alternativo a la política represiva, de ajuste y reestructuración regresiva del Gobierno Macri que avala y financia el FMI.

AJUSTE, FONDO, AJUSTE ¿REALMENTE NO HAY ALTERNATIVA?

Eduardo Lucita*

La carta de intención con el FMI ya fue firmada. Como era previsible salvo por el monto del préstamo no hay mayores sorpresas. Exige continuar con el rumbo ya trazado por el gobierno pero acelerando el ritmo y la profundización del ajuste. ¿Realmente no hay alternativa?

Fue la ideología del libre mercado del gobierno la que nos metió en esta encerrona, que terminó con que el mejor equipo de los últimos 50 años no diera pié con bola. ¿Quién podría salvarnos entonces? obvio el FMI. A partir de la firma de la carta de intención será quién nos ordene la economía.

UN NUEVO BLINDAJE

La crisis no está resuelta y siguen las turbulencias. El acuerdo firmado con el FMI alcanza un monto excepcional de 50.000 millones de dólares y un plazo de 36 meses, lo que implica que el compromiso alcanza también al próximo gobierno. Un primer desembolso de 15.000 millones (7500 para engrosar reservas que no se deben tocar y otro tanto para el Tesoro Nacional) y el resto como “precautorio”, por si hubiera nuevas “turbulencias”, más un complemento de 5.600 millones a prestar por organismos internacionales (BM, BID, CAF). En rigor un nuevo un “blindaje” (como en los tiempos de De la Rúa) que cubre los vencimientos de deuda hasta el fin del mandato del gobierno Macri.

¿QUE CONTEMPLA EL ACUERDO?

Un ajuste adicional sobre el que ya venía haciendo el gobierno, que alcanzará a 19.300 millones de dólares hasta el 2020, (-3.7 puntos porcentuales del PBI). Implicará una fuerte reducción del gasto público (-30 por ciento), disminución de subsidios (-48%), menores salarios y servicios públicos (-13%), reducción de transferencias a las provincias (-74%), menor inversión estatal (-81%). Solo jubilaciones y otros rubros sociales muestran signo positivo (+7%).

El acuerdo se completa con un cambio de Lebacks (deuda del BCRA) por bonos (deuda del Tesoro Nacional que veremos que formas adquieren) a plazos más largos y con tasas de interés atractivas para los inversores, en un plazo de tres años, lo que significa que las altas tasas permanecerán un tiempo. Se replantean las metas de inflación con un criterio supuestamente “más realista”, esto es mayor inflación.

Caída de obras públicas, continuidad con los aumentos de tarifas, pérdida del poder adquisitivo de los salarios e ingresos populares, mayor desocupación. En síntesis menor actividad laboral y mayor endeudamiento. Una perspectiva recesiva fuerte está en el horizonte cercano.

NO HAY ALTERNATIVAS

“Era el FMI o un ajuste brutal” dicen los

funcionarios, recurrieron así a la vieja fórmula de Margaret Thatcher, "There is not alternative" (No hay alternativas). ¿Es tan así? Desde esta columna preferimos aferrarnos al conocido lema de una marca deportiva "Impossible is nothing" (No hay imposible").

Frente al acuerdo con el Fondo pensamos que estamos a tiempo de poner en marcha un Programa de Emergencia, que no resolverá los problemas estructurales del capitalismo argentino (como tampoco lo hace el del FMI), pero que evita una nueva catástrofe social y abre un curso a un programa realmente transformador.

¿QUÉ SE PUEDE HACER?

Hay que comenzar por poner un freno al saqueo de divisas mediante el control de los flujos financieros y los movimientos del capital. Por lo tanto control de cambios y tipos de cambio diferenciados según actividades; administrar las reservas según prioridades productivas; suspender los pagos de la deuda y auditarla. Es urgente desactivar la bomba de tiempo de las Lebac, transformando en encajes bancarios las que están en poder de los bancos, el resto canjearlas por otros títulos reestructurando sus vencimientos a largo plazo, garantizando el valor real de estos activos en poder de la ANSES y pequeños ahorristas.

Es necesaria la regulación estatal de los depósitos y préstamos del sistema bancario para generar oferta monetaria que impulse la producción e inversiones, así como el control estatal del comercio exterior im-

poniendo que todo el movimiento de divisas pase por los bancos públicos, reponiendo la obligatoriedad de liquidar las divisas de exportación en el mercado de cambios oficial, en un plazo no mayor de 30 días.

En paralelo se puede atacar el déficit fiscal por el lado de los ingresos y no solo por los gastos del sector público. Reimplantando los derechos a las exportaciones agropecuarias y mineras, segmentándolas según tamaño del productor y por regiones. Gravando los bienes suntuarios e imponiendo un impuesto por única vez a las superganancias financieras y a los activos blanqueados que permanecen en el exterior. Revisar los subsidios a las petroleras, las exenciones impositivas y regímenes especiales a empresas y sectores productivos y de servicios. ¿Por qué no pensar en suspender hasta el 2019 los subsidios a los distintos credos confesionales? ¿Porqué no crear un Fondo de Emergencia con el aporte obligatorio de un mes de sueldo de todo el funcionariado político de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, en los niveles nacional, provincial y municipal y de los ejecutivos de las grandes empresas?

Finalmente se puede devolver capacidad adquisitiva a los ingresos populares reduciendo el IVA a los artículos de primera necesidad, fijando y controlando los precios, retrotrayendo el tarifazo a noviembre pasado y congelando las tarifas hasta que pase la crisis. Reabriendo las paritarias sin techo y dando un aumento de emergencia a jubilados, AUH y otros planes sociales. Prohibiendo los despidos y suspensiones mientras dure la crisis.

Es solo un listado de posibilidades segura-

mente incompleto, pero que muestra que hay alternativas. Solo es necesario voluntad política.

Gasto primario

Como % del PBI

	2018	2019	2020	2020 / 2017	
				% PBI	Términos reales
Gasto primario	-1,5	-1,0	-1,2	-3,7	-13%
- Jubilaciones y otro gasto social	0,1	0,5	-0,2	0,4	7%
- Subsidios (energía y transporte)	-0,3	-0,4	-0,4	-1,1	-48%
- Salarios y bienes y servicios	-0,4	-0,2	-0,1	-0,7	-13%
- Transferencias corrientes a provs.	-0,2	-0,3	-0,1	-0,6	-74%
- Otro gasto corriente	0,0	-0,1	0,0	-0,1	-5%
- Gasto de capital	-0,7	-0,6	-0,3	-1,6	-81%
Gasto ex. jubilaciones	-1,6	-1,5	-1,0	-4,5	-30%

Fuente: Ministerio de Hacienda

¿QUÉ FUTURO NOS DEPARARÁ LA CRISIS?

Eduardo Lucita*

El gobierno parece haber perdido el control de la economía, el acuerdo con el FMI y el “ascenso” a país emergente no lograron calmar a los mercados, mientras que el futuro navega en un mar de incertezas.

Desde que este columnista asistía a la escuela primaria, esto es hace ya más de siete décadas, ha escuchado que Argentina era “...un país con futuro pero sin presente”. Se quería convencer que se atravesaba una coyuntura difícil pero que al final se abriría la esperanza y el país expandiría toda su potencialidad contenida. Así fue una y otra vez, pero ahora esto ya no se escucha. Es como si la crisis de credibilidad que se expande como una mancha de aceite hubiera desdibujado el futuro por completo y la sociedad se hubiera instalado en un presente permanente.

Esto es lo que parece detectan las encuestas cualitativas –focus groups– cuando muestran la caída en picada de las expectativas, con el agravante que tampoco detectan esperanzas en la llamada oposición institucional. Si hasta ahora la gran fortaleza del macrismo era la debilidad de la oposición peronista sumida en un laberinto del que no encuentra salida, ahora es el propio macrismo el que se muestra encerrado en su propio laberinto. ¿Qué futuro se prepara?

SIN HOJA DE RUTA

Ya nadie le reclama a lo que queda del me-

jor equipo de los últimos 50 años que tenga un plan, tampoco un programa que guíe sus pasos, se conforman con un simple manual de instrucciones que le dé sentido a las acciones cotidianas que se suceden día tras día. Es que el gobierno ha desplegado un conjunto de medidas aisladas para contener a los mercados sin resultado alguno.

Es más se suponía que el FMI ordenaría la economía, hasta ahora no lo logró. El dólar ya roza los 30 pesos por unidad, no hay vendedores y en las condiciones impuestas por el Fondo su cotización no tiene techo. La inflación sí tendría un piso, 30 por ciento anual, pero el acuerdo específica que si toca 32%, algo posible, se debe renegociar todo. La tasa de interés del BCRA sigue en el 47 % y el consumo se desploma. De los 50.000 millones de dólares del crédito solo ingresaron 15.000 (mitad para engrosar reservas que no se deben tocar y el resto para fortalecer el Tesoro nacional). Más adelante habrá otros dos desembolsos de 2.900 millones cada uno, el resto en 2019/2020. No son pocos los analistas que afirman que el monto es insuficiente para frenar la crisis.

La reforma tributaria sería postergada, la baja de subsidios a las tarifas se ralentizaría, se negocia con las petroleras para morigerar el alza de los combustibles, se reabrirían las paritarias, todo incide sobre el déficit fiscal y la inflación. Mientras, crece y crece el pago de intereses de la deuda. Así

las cosas circula la versión de que el presidente Macri intercedió ante la directora Lagarde para que viajara a Washington el ministro Caputo, que no es firmante del acuerdo, para gestionar ante el directorio del Fondo un “waiver”, un perdón que permita reconsiderar algunas metas que no se podrían cumplir. Esto sucede cuando la tinta del acuerdo todavía está fresca. Parece muy temprano para pedir un perdón, pero es que en estos días el dinamismo de la crisis pinta vertiginoso.

Tres editoriales del pasado fin de semana dan cuenta, con distintos enfoques, de esta situación: “Macri busca hoja de ruta” (E. van der Kooy en Clarín); “La impotencia del sueño liberal ante la crisis” (E. Fidanza en La Nación) y “El neopesimismo macrista” (G. Gonzales en Perfil).

“TURBULENCIAS”

El gobierno sigue explicando la crisis con el eufemismo de la “turbulencia” por la combinación de factores externos (alza de tasas en EEUU, disputa comercial EEUU-China que baja el precio de la soja) e internos (sequía que perjudicó la cosecha). En su concepción nuestra economía está atravesando una tormenta importada que en algún momento va a parar y se establecerá una nueva relación de precios. Ni se les ocurre hacerse responsables por la liberalización de los flujos financieros y de los movimientos de capital, por la apertura externa y el endeudamiento alocado, por sus altísimas tasas de interés, por no tener ningún interés en la industrialización ni en el mercado interno, por los más que extraños y sospechados manejos del BCRA. Si

reconocieran esto tendrían que revisar su idolatría por el mercado.

En los dos primeros años siempre se ha apostado al segundo semestre. Ahora también se lo menciona pero esta vez con signo negativo. Son los propios funcionarios los que reconocen que se viene una baja profunda de la actividad.

Dante Sica, el recién nombrado ministro de Producción fue el más sincero “El segundo semestre va a ser mucho más difícil” y se mostró preocupado por el traslado a precios de la devaluación, porque todavía no hay precios estables, porque se está deteriorando la cadena de pagos, por las PyMES. Nada dijo de los salarios y los ingresos populares, de que el déficit externo se amplió aún en la crisis, tampoco de un plan productivo, justo el que es ministro de esa área. Claro que cabe preguntarse si en este modelo sería posible tal plan.

Lo que sí dijo es que a pesar de estas turbulencias el rumbo y la orientación general no se tocan, no hay Plan B ni alternativa. Así nadie percibe un futuro que no sea el agravamiento de las condiciones del presente.

Tal vez convenga recordar las palabras que Andrés Rivera, en esa formidable novela historiográfica que es “La Revolución es un sueño eterno”, pone en boca de Castelli, el vocero de la Revolución de Mayo, “Si ven el futuro díganle que no venga.”

*integrante del colectivo EDI –Economistas de Izquierda-

EN PICADA HASTA EL FONDO

Claudio Katz*

La crisis ya devoró a tres estrellas del “mejor equipo de los últimos 50 años”. Stuzzeneger fue sepultado por la corrida cambiaria y no es muy relevante si no supo pulsar con el mercado. Quedó simplemente desbordado por el desplome del modelo. Lo mismo ocurrió con las figuras emblemáticas del tarifazo (Aranguren) y la apertura comercial (Cabrera). Estos personajes combinaron el repudio de la población con enemistades de negocios en su propio círculo. Los chivos expiatorios se multiplican sin detener el acelerado deterioro de Macri.

El financista Caputo no tiene ninguna receta para contener ese desmoronamiento. Su margen de acción se ha estrechado desde que el FMI asumió el comando directo de la economía. La difusión de la letra chica del acuerdo desmiente todas las tonterías sobre un nuevo perfil benigno del Fondo. El ajuste es muy superior a lo imaginado y será monitoreado en forma cotidiana, sin aguardar las viejas auditorías trimestrales. El desangre de las provincias, la demolición del salario y el achique de las jubilaciones será acompañado con un vaciamiento del Fondo de Garantía, para precipitar la privatización de las sistema previsional.

El programa en marcha intenta una versión ordenada del mismo giro que coronó todos los colapsos de las últimas décadas. El objetivo es achicar el déficit fiscal y li-

cular los salarios, mediante una mega-devaluación que supere la tasa de inflación. Con la consiguiente elevación del tipo de cambio se espera reducir el desequilibrio comercial y generar los dólares requeridos para pagar la deuda. La recesión en gran escala es el mecanismo elegido para perpetrar este ajuste, en un mar de quebrantos, pobreza y desempleo.

El FMI ha diseñado el operativo en tres partes. El debut es una devaluación sin techo, hasta que asegure brechas significativas con los precios internos. Para garantizar esa fractura se han dispuesto severos límites, a todos los intentos de contrarrestar la disparada del dólar con la venta de reservas. Lejos de aportar los 50.000 millones de dólares imaginados por prensa, el FMI entregará 5000 (o 7000) millones, a cambio de un estricto control de las reservas. Con esa restricción la cotización del dólar puede trepar sin pausa, a través de la libre flotación que empezó a implementar Stuzzeneger. El nivel actual está muy lejos de la añorada paridad del 2002-03 y por eso Melconían sugiere llegar a los 41 pesos.

Para evitar un traslado integro de esa disparada a los precios, el FMI exige un segundo paso de brutal contracción de la actividad productiva. Esa recesión es inducida a través de exorbitantes tasas de interés. El 40% es el piso del operativo que implementa Caputo con los bancos, para

rescatar a las LEBACS con mayor encarecimiento del crédito. Su ingeniería de bonos superpuestos pulveriza por completo a la industria. La ruptura de la cadena de pagos que se verifica en varios sectores es el anticipo del brutal freno que sufrirá la producción y el comercio.

El tercer paso de la cirugía -que Du-jovne someterá a la aprobación de su jefa Lagarde- es el techo de inflación. Se espera forzar un porcentual inferior a la tasa de devaluación mediante el brutal aplastamiento del consumo. Si este plan de alta devaluación y enorme recesión -asentado en el empobrecimiento colectivo- no funciona, el FMI exigirá cirugías de mayor porte. El próximo calvario de cataclismos seguramente incluirá contramarchas y grandes divisiones por arriba.

El programa está socavado por su propia aplicación, a través del conocido círculo vicioso del ajuste. Los recortes generan más podas que impiden llegar al final del túnel. La recesión achica la recaudación, potencia el déficit fiscal y obliga a mayores sablazos con los mismos resultados. Las tarifazos agravan la recesión y se tornan interminables por su atadura a los contratos dolarizados. Lo que el fisco ahorra con despidos y parálisis de la obra pública se despilfarra en intereses de la deuda.

El entusiasta apoyo de la clase dominante a esa inmolación presupone que las únicas víctimas sean los trabajadores. Pero la crisis ya impacta sobre los capitalistas afectados por la próxima recesión. Además, el agujero de las cuentas públicas empujará a restaurar impuestos y por eso se avizora un gran conflicto con las reten-

ciones de la soja. También el turismo está en la mira y si la crisis se desmadra, ningún ministro podrá soslayar la reimplantación de regulaciones en el ámbito de la energía o las divisas de los exportadores.

El fin del gradualismo inaugura dos escenarios posibles: temblores controlados o terremotos inmanejables. El primer curso supone un largo desangre de la economía semejante al padecido por Grecia. El segundo repetiría el estallido de 1989-90 o 2001-02. La desactivación o continuidad de la corrida cambiaría (y su eventual traslado al ámbito bancario) indicará cuál será el contexto imperante. Ese cuadro se dirimirá también en la esfera política. ¿Podrá aguantar Macri el vendaval que se avecina?

Los despidos de tres ministros anticipan los pases de factura y las quiebras internas, que Cambiemos logró evitar desde el inicio de su gestión. La caída en desgracia de cualquier funcionario incluye ahora serias consecuencias judiciales. El procedimiento de poner presos a los desahuciados que inauguró el macrismo podría volverse en su contra, si algún juez decide enmendar su carrera con esa apuesta. En ese caso Stuzzeneger deberá explicar los turbios del JP Morgan durante la corrida y Aranguren comparecerá por los privilegios otorgados a Shell.

Por el momento el grueso peronismo mantiene una actitud dual. Ofrece puentes de supervivencia a Macri evitando su propia incineración. Está dispuesto a negociar los acuerdos con FMI (a través el presupuesto 2019), obligando al oficialismo a cargar con el costo electoral de esa transacción. Anhela la erosión y no al des-

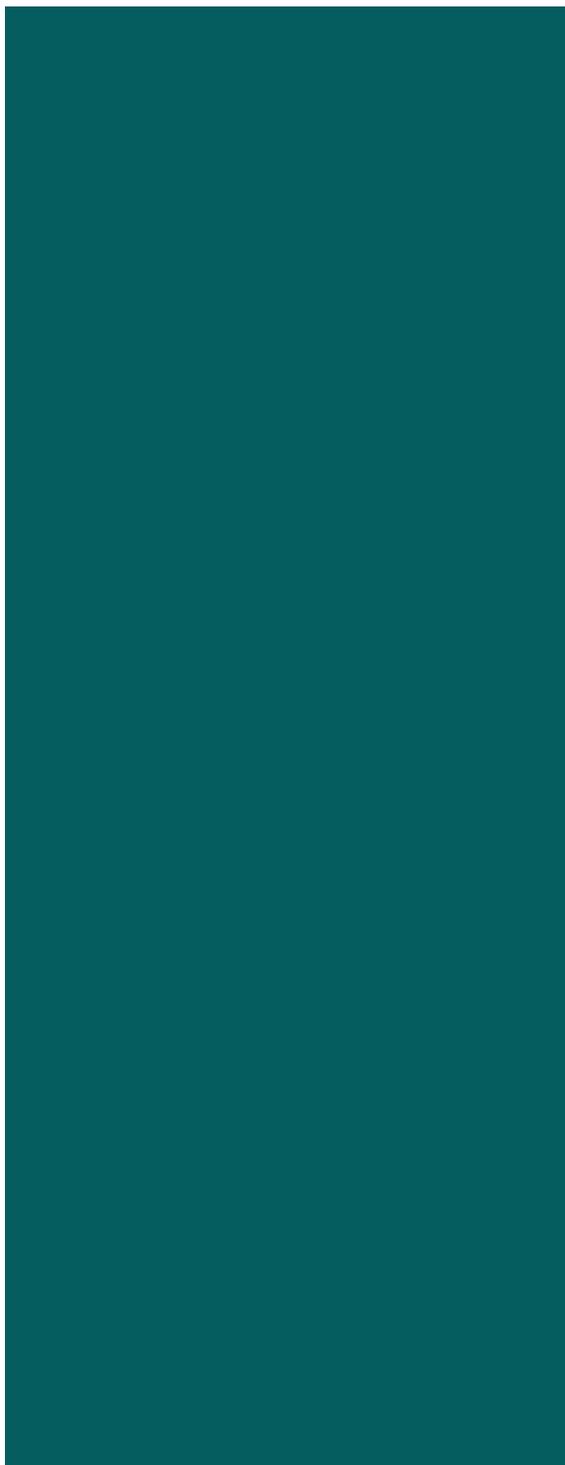
plome del líder del PRO. Por eso lo empuja a realizar el trabajo sucio, esperando que llegue deshecho a los comicios.

El justicialismo no sólo aspira a recuperar el gobierno. También pretende encontrar un escenario de ajuste concluido y rebote de la economía. Sueña con gestionar un marco semejante al manejado por Cavallo con Menem o por Lavagna con Kirchner. Pero la crisis actual es muy superior y los compromisos con el FMI afectarán directamente al próximo mandatario. La continuidad de Macri (o de un calco justicialista) es la condición de los préstamos que otorga el Fondo.

Todos saben que el desenlace de la lucha social determinará los sucesos de los próximos meses. En las últimas semanas se ha recuperado el nivel de movilización logrado en diciembre y febrero pasado. Las calles están diariamente ocupadas por manifestaciones. Hubo actos masivos de repudio al FMI y un gran impulso de huelgas activas por parte de los sindicatos combativos. La marcha federal de los sectores empobrecidos fue multitudinaria y la desconcertada clase media tiende a sumarse a las protestas.

El triunfo logrado con la media sanción de la ley del aborto aporta otro impulso. Fue el resultado de una sostenida movilización que popularizó esa demanda. Se demostró nuevamente que la lucha sirve y se puede ganar. Lo conquistado en el terreno democrático ahora puede extenderse a la órbita social. La prioridad es la resistencia al ajuste y al terrible pacto concertado con FMI. En esa batalla se juega nuestro futuro.

*Economista, investigador del CONICET, profesor de la UBA, miembro del EDI. Su página web es: www.lahaine.org/katz



POR QUÉ LE DECIMOS NO AL G20 EN ARGENTINA

María Elena Saludas*

A diez años de la reunión inicial de los líderes del Grupo de los Veinte (G20) celebrada en Washington, el 14-15 de noviembre de 2008, se realizará, por primera vez, en América del Sur, Argentina, el encuentro de Presidentes y Jefes de Estado, de dicha institución, el 30 de noviembre y el 1ero, de diciembre del corriente año.

Según el discurso oficial del Gobierno Macri, “este décimo aniversario nos plantea el desafío de reflexionar sobre todo lo que el G20 ha logrado y sobre cómo mantener su efectividad como un foro clave para la coordinación y la gobernanza macroeconómica global. Para resolver los desafíos de hoy y de mañana debemos actuar con el mismo sentido de urgencia que nos convocó a unirnos en 2008”

Sin embargo, la lectura de cada una de las Declaraciones finales y de los ejes de trabajo de los encuentros del G20, desde el 2008 a la fecha, dan cuenta de la hipocresía con la que se manejan los poderosos del mundo. En el transcurso de estos años el “crecimiento económico” sólo ha beneficiado a los que más tienen. Los sectores más pobres, han quedado al margen de la supuesta reactivación de la economía. El actual modelo económico-financiero y los principios que rigen su funcionamiento nos ha llevado a una situación extrema, insostenible e injusta que hace que 8 hombres sean más ricos que la mitad más pobre del mundo. ¿Cuál ha sido el rol del G20 y de

instituciones financieras internacionales (IFIs) como el FMI, el BM, la OMC?... ¿Qué han hecho para poner fin a esta situación?

Para debatir estos temas la Asamblea Argentina Mejor sin TLC, conformada por organizaciones sindicales, sociales, políticas, campesinas, territoriales, ambientales, de Derechos Humanos, entre otras, venimos impulsando encuentros y articulaciones a nivel nacional, continental e internacional para acordar acciones de movilización y sensibilización camino a la Cumbre del Grupo de los Veinte a realizarse en nuestro país.

CONOCIENDO AL G20

El Grupo de los 20 (G20) que se autodenomina como el “Principal Foro para la cooperación económica internacional” es, en realidad, una institución que puede ser caracterizada como antidemocrática e ilegítima, ya que no se rige por ningún principio de Derecho Internacional. Por otro lado, por las políticas impulsadas por los gobernantes de los países allí presentes, lo caracterizamos, también, como neoliberal, pues se ven afectados los intereses y derechos de los pueblos, es manifiesto el deterioro de la Madre Tierra y la subordinación de la vida social cotidiana a los objetivos de la ganancia, la acumulación y, la dominación capitalista. Estas políticas son parte de la ofensiva del capital sobre el trabajo, la Naturaleza y la sociedad. Los Go-

biernos allí presentes son los responsables de la crisis económica, social, financiera, política, alimentaria, energética, ambiental y civilizatoria en la que estamos, aún, inmersos.

UN POCO DE HISTORIA

El G20 nació en 1999 (en el marco de la crisis financiera asiática) como una reunión técnica de Ministros de Finanzas y Presidentes de Bancos Centrales. El G7 constituido por los países centrales: EEUU, Alemania, Japón, Francia, Canadá, Gran Bretaña que incorpora a Rusia (1997) fue su génesis. Posteriormente, se incorporan Australia, Unión Europea (Comisión Europea y Consejo Económico), más las economías semi- periféricas China, Brasil, India, Sudáfrica y, el resto: Argentina, Arabia Saudita, México, Corea del Sur, Indonesia y Turquía, caracterizadas como “emergentes”.

En plena crisis económica- financiera 2007-2008, a instancias de George Bush, se convirtió en lo que es hoy: un espacio donde debaten y toman decisiones los Presidentes y Jefes de Estado de las “principales economías”. En conjunto, sus miembros representan el 85% del producto bruto global, dos tercios de la población mundial y el 75% del comercio internacional.

EL G20 EN ARGENTINA

La Argentina asumió la presidencia pro tempore (PPT) del G20 a pedido del Presidente Macri que, además, de “no quedar fuera del mundo”, pretende ponerse a la cabeza de la ofensiva anti-popular en toda

la región. Su agenda es la de las grandes empresas y del capital financiero-especulativo. Eso que hoy se nombra como “fascismo financiero”.

El lema propuesto “Construyendo consensos para un desarrollo equitativo y sostenible” da cuenta de la manipulación a partir del discurso. ¿Cómo avanzar hacia un “desarrollo equitativo y sostenible” desde la óptica del G20? Cuando allí están los responsables de un modelo que no ha sabido reconocer los límites de la Naturaleza y que ha olvidado, también, la existencia de otras culturas, privilegiando un modelo de producción y un estilo de vida “insostenible”.

La “sustentabilidad” tiene un rol estelar en la agenda del G20, sus miembros reconocieron que se requerirán importantes inversiones públicas y privadas resilientes y sustentables. Argentina se propone, también, llevar adelante una agenda que incluye desarrollar el “financiamiento verde” bajo el lema finanzas sustentables. Es fundamental desarmar este discurso y poner en evidencia la hipocresía del mismo.

La Cumbre de Presidentes y Jefes de Estado se realizará el 30 de noviembre y el 1 de diciembre del corriente año. Pero, previamente, se organizan más de 50 reuniones con 20.000 participantes de todo el mundo que se realizarán (algunas ya comenzaron) en Bariloche, Ciudad de Buenos Aires, Rosario, Ushuaia, Salta, Puerto Iguazú, Mar del Plata, Mendoza, San Salvador de Jujuy y Córdoba e incluso fuera del país.

Consideramos importante advertir que la organización de esta Cumbre y del pro-

ceso que le precede servirá para militarizar el país, en momentos en que las protestas sociales van en aumento día a día, por el brutal ajuste, por los "tarifazos", por la reforma de leyes laborales y previsionales, por las mujeres que luchan por sus derechos y pueblos originarios por sus territorios... etc. Argentina ha destinado más de 3000 millones de pesos para este fin. De los cuales 1.100 millones de pesos se utilizarán para "seguridad y defensa", comprando armamento y equipamiento "antidisturbios" y defensa aérea. Exclusivamente, para los dos días de la Cumbre de los Jefes de Estado (Donde estarán entre otros: Donald Trump, Ángela Merkel, Michel Temer, Justin Trudeau, Xi-Jinping, Emanuel Macron, Vladimir Putin, Teresa May...) se destinarán 1072 millones de pesos. En paralelo a esta inversión para no quedar, reiteramos, "fuera del mundo" se cierran programas de asistencia social y escuelas, se despiden a científicos, personal de hospitales, de institutos estatales y de cientos de empresas, se recortan jubilaciones y pensiones, agravando así las condiciones de vida de la población argentina, afectando de manera particular al 32% que se encuentra bajo la línea de la pobreza.

Además de los 20 países mencionados estarán presentes: España que es un invitado permanente de las reuniones del G20 y, todos los años el país que preside el foro también elige otros invitados: la Argentina invitó a Chile y Países Bajos.

También, integran el G20 doce organizaciones e Instituciones Internacionales socias: Asociación de Naciones del Sude-

te Asiático (ASEAN), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco Mundial (BM), Comunidad del Caribe (CARICOM), Consejo de Estabilidad Financiera (FSB), Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), Fondo Monetario Internacional (FMI), Naciones Unidas (ONU), Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), Organización Mundial del Trabajo (OIT), Organización Mundial del Comercio (OMC), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Organización Mundial de la Salud (OMS), Unión Africana. Que aparentan preocupaciones que no tienen: como transformar una economía depredadora y contaminante en una "economía verde"; sobre cómo reducir y terminar con la pobreza o sobre cómo frenar el cambio climático... Cuántas promesas incumplidas y falsas soluciones.

La estructura formal permanente del G20 se conoce como Troika: que está conformada por el país que presidió el año anterior –Alemania en esta oportunidad–, el país que asume la presidencia –Argentina– y el que la presidirá el año siguiente –Japón–. Mientras que el país que ejerce la presidencia, en este caso la Argentina, lidera la agenda de reuniones del año y las temáticas que se abordarán, la troika trabaja para garantizar la continuidad de la agenda del G20 a largo plazo.

LA ARGENTINA ESTABLECIÓ DURANTE SU PRESIDENCIA TRES CUESTIONES CLAVES:

El futuro del trabajo: Liberando el potencial de la personas, para el gobierno

2. <https://www.g20.org/es/g20/quienes-integran>

“la tecnología está cambiando los procesos de producción a una velocidad nunca vista, lo que significa a la vez oportunidades y desafíos. Queremos asegurar que la adopción de los cambios tecnológicos no generen exclusión ni reacciones adversas”. Habría que debatir cómo adaptarse a la Revolución Industrial 4.0.

Desde el campo popular tenemos muchos interrogantes en relación a este discurso. ¿Es posible que no haya exclusión dentro del marco del actual modelo de producción y desarrollo? Donde es crítica la situación laboral, con, aproximadamente, 4300 despidos y suspensiones por mes (ámbito público y privado), donde lo que prima es la flexibilización laboral y reducción o eliminación de derechos y beneficios de los/as trabajadores. Estamos ante un contexto de caída del empleo formal y de propuestas normativas regresivas en los países de la región, como la reciente reforma de la Ley de riesgos de trabajo en la Argentina o el proyecto de flexibilización laboral que desató una enorme huelga general en Brasil. Lejos, estamos, entonces, del debate en torno a la Revolución Industrial 4.0.

La infraestructura para el desarrollo: Movilizando los recursos para reducir el déficit de infraestructura. La propuesta es impulsar en la región y a nivel internacional una infraestructura para el extractivismo y el traslado de mercancías de exportación agrícola-minero-energéticas de una parte a otra del mundo. Se verán reforzadas las iniciativas existentes como el IIRSA-Co-

siplan. Desde el discurso oficial se plantea: “Movilizar la inversión privada resulta fundamental para cerrar la brecha global de infraestructura...Este objetivo doblemente beneficioso requiere cooperación internacional...Intentaremos desarrollar la infraestructura como una nueva clase de activos...”. Aquí, aparecen las nuevas iniciativas de participación público-privadas (PPP) que facilitarán aún más el negocio de las grandes corporaciones.

Un futuro alimentario sostenible: Mejorando los suelos y aumentando la productividad. Un reciente informe de la FAO da cuenta que el modelo de producción vigente impulsado, también, por el G20 es el que amenaza los suelos del mundo. Plantean en su discurso que: “La seguridad alimentaria es un eslabón importante para lograr estabilidad y paz”. Sin embargo, América Latina y Caribe son un claro ejemplo de la falsedad de este discurso, ya que son miles los expulsados de sus territorios, incluso aquellos/as que producen la mayor parte de los alimentos, mientras avanzan los monocultivos, asociados a un paquete tecnológico y a la producción de granos, no precisamente para alimentar personas.

Es interesante conocer que estos debates, previos, van por dos canales. El canal de los “sherpas” (nombre que deriva de los pobladores de las regiones montañosas de Nepal que guiaban las expediciones al Everest) que son los representantes de los/as Presidentes en las reuniones preparatorias, los que asesoran y negocian en su nombre. El sherpa de la Argentina ante

3. <https://g20.org/es/noticias/modelo-g20-alumnos-de-escuelas-publicas-simulan-la-dinamica-del-foro>

el G20 es Pedro Villagra Delgado, que ya realizó una gira internacional para consolidar la relación con organizaciones regionales y globales.

Este Canal de Sherpas abarca 10 áreas de trabajo: Agricultura, Anticorrupción, Comercio e Inversiones, Desarrollo, Economía Digital, Educación, Empleo, Salud, Sustentabilidad Climática y Transiciones Energéticas.

A esta altura, no podemos dejar de señalar que hay un déficit de credibilidad hacia el G20. Algunos ejemplos: en relación al tema “anticorrupción” no mostró ni mostrará voluntad para acabar con ese sistema de corrupción supranacional que son los “paraísos fiscales”. En cuanto a la “Sustentabilidad Climática” los países integrantes del G20 son los responsables del 82% de todas las emisiones de CO2. Si seguimos con “educación” son estos mismos países los que promueven las políticas de ajuste y privatización de los servicios públicos.

En relación a Educación es necesario poner en evidencia e incluso denunciar que el Ministerio de Educación de la Nación y al Instituto Nacional de la Juventud han implementado en diferentes escuelas públicas del país (durante este año) el Modelo G20. El mismo consiste en que los alumnos del secundario simulen la dinámica de las principales reuniones de este foro. El objetivo, claramente explicitado es: “...que los estudiantes entiendan la importancia del G20 y la relevancia que tiene que la Argentina sea un actor activo dentro de este foro” Foro al que, claramente, caracterizamos, al inicio, como antidemo-

crático, ilegítimo y neoliberal. Que no puede compararse con los debates simulados, que suelen hacerse en los colegios, de la Organización de la Naciones Unidas (ONU) en donde son 193 los países miembros.

El segundo Canal es el llamado Finanzas (Economía y Finanzas). Sería la “democracia” que propone el G20 a partir de fomentar la participación de la sociedad civil a través de los 7 Grupos de Afinidad, que son foros paralelos. Cada uno de ellos se enfoca en un tema y se reúnen de manera independiente a lo largo del año. A partir del diálogo en las diversas reuniones, cada grupo entrega una serie de recomendaciones a los Jefes de Estado que luego decidirán si las incluyen o no en la Declaración Final, es decir que la Cumbre de Presidentes no está obligada a acatar lo que en esas reuniones de la sociedad civil se decide, ya que no son vinculantes. ¿Eso es consenso?

Los Grupos de Afinidad son: Business 20 (B20), Civil 20 (C20), Labour 20 (L20), Science 20 (S20), Think 20 (T20), Women 20 (W20), Youth 20 (Y20).

Vale la pena visitar la página oficial del G20 para analizar las temáticas de los 7 Grupos de Afinidad y quiénes son los/as que lideran cada uno de ellos.

Este “Foro” funciona todo el año en más de 50 lugares para debatir los ejes mencionados. Por eso se habla de Grupos de Trabajo y Grupos de afinidad. Todo culminará (según página oficial) el 30 de noviembre y el 1 de diciembre con la Cumbre de Líderes, en la ciudad de Buenos Aires, donde

4. <https://www.g20.org/es/g20-argentina/grupos-de-afinidad>

los Jefes de Estado y Gobiernos más importantes del mundo adoptarán un documento de trabajo final.

Estos son algunos de los argumentos que nos llevaron a confluir en un espacio de unidad, amplio y diverso que se propone federalizar e Internacionalizar la lucha para construir la más amplia confluencia factible contra el G20, contra el FMI, que sólo están al servicio de las grandes potencias, sus corporaciones transnacionales y del capital financiero especulativo que optimiza sus ganancias a partir del Sistema de la Deuda Perpetua. Que se valen de la militarización y persecución de militantes sociales y ambientales para avanzar sobre los bienes naturales y la profundización de un modelo de desarrollo extractivista. Instituciones, que somos conscientes, nunca estuvieron ni estarán en función del “buen vivir” de los pueblos.

Finalmente, nuestra propuesta es visibilizar la agenda de los pueblos y sus “SI” que son las alternativas al sistema, algunas ya en marcha. Que es hablar y transitar hacia la Soberanía Alimentaria, Soberanía Energética, Soberanía Financiera, Soberanía sobre nuestros cuerpos... y al mismo tiempo rechazar las políticas que impulsan los gobernantes de los principales países del capitalismo mundial.

La importancia de la Unidad, de la confluencia en la lucha, en tiempos tan complejos, es fundamental, ya que permite establecer y renovar lazos de confianza y sobre todo transitar hacia verdaderas alternativas emancipatorias.

*ATTAC /CADTM – AYNA

RESTRICCIÓN EXTERNA Y CONDICIONAMIENTOS POLÍTICOS DURANTE LA GESTIÓN ACTUAL

Germán Pinazo*

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es el de analizar una de las dimensiones más relevantes, a nuestro modo de ver, de la gestión económica del gobierno nacional de Mauricio Macri: el sector externo. Efectivamente, si bien una de las características que ha tenido el gobierno nacional actual se vincula con el enorme y heterogéneo conjunto de medidas que ha tomado y su impacto en múltiples aspectos de la realidad económica, entendemos que aquellas vinculadas con el sector externo son especialmente importantes no sólo por el impacto que están teniendo en la realidad política actual, sino por el modo en que condicionarán la realidad política argentina en el futuro.

El eterno problema de la restricción externa y la estrategia del Gobierno de Cambios

Desde que a mediados del siglo XX la Argentina comenzase a intentar llevar adelante un proceso de industrialización que exceda el procesamiento de sus recursos naturales, el problema de cómo conseguir las divisas necesarias para la importación de los bienes de capital e intermedios necesarios para dicho proceso ha sido un tema recurrente en la agenda económico-política nacional. Hablamos de Restricción Externa (RE) históricamente para referirnos a las dificultades de financiar, con las exportaciones de materias primas, las

divisas necesarias para sostener procesos de crecimiento económico. A esto se le suma, a partir de 1980, el pago recurrente de los servicios de la deuda externa, que agravaron sustantivamente el problema.

Los años del Gobierno Nacional de Néstor Kirchner y Cristina Fernández fueron muy particulares en materia de RE. El período 2003-2015 combinó de manera inédita años consecutivos de crecimiento económico –motorizados muchos de ellos por el sector industrial– con superávits en materia de comercio exterior. Tanto es así, que se llegó a señalar en publicaciones oficiales que “la restricción externa parece cosa del pasado” (CEP, 2007).

Sin profundizar demasiado en la cuestión, esta situación particular estuvo casi exclusivamente explicada lo históricamente elevado de los términos de intercambio del comercio exterior argentino. Dicha situación permitió “ocultar” por algunos años el deterioro que se estaba produciendo en algunas cuentas importantes del sector externo. Producto fundamentalmente de la apreciación cambiaria y su impacto en el turismo, por ejemplo, el saldo de los Servicios, por ejemplo, dentro de la Cuenta Corriente, pasó de un valor negativo apenas superior a los 500 millones de dólares en 2007 a otro de casi 3 mil millones en 2012, y que llegado el 2017 se había transformado en casi 10 mil millones

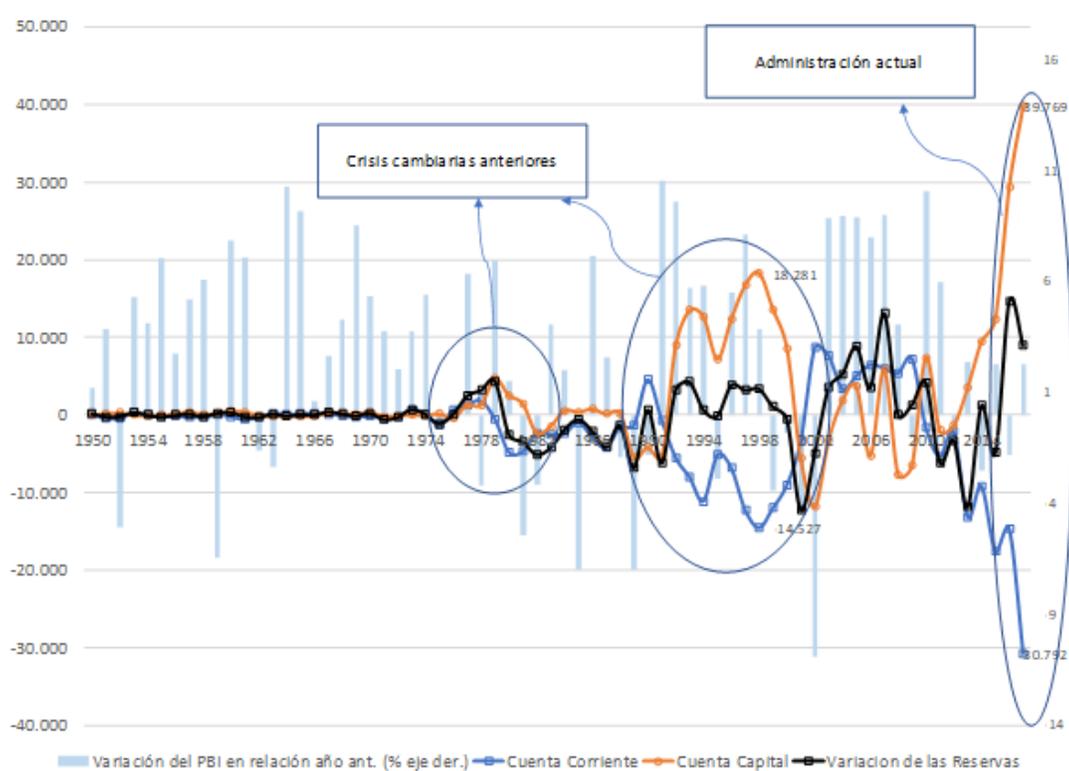
de dólares. La remisión de utilidades y dividendos, por su parte, trepó de un déficit de 2.300 millones dólares en 2004 a otro de 8.500 millones en 2013. Hasta 2012, todo esto fue más que compensado por el superávit del comercio de mercancías que registraba, este último año, alrededor de 15 mil millones de dólares.

La administración del Presidente Mauricio Macri afrontó estos problemas del sector externo con una estrategia doble. Por un lado, reinició el ciclo del endeudamiento externo que Argentina había abandonado, en parte por decisión propia y en parte forzada por los denominados “hol-

douts”. Por otro lado, el Gobierno decidió eliminar una serie de regulaciones sobre el comercio exterior con la suposición de que esto redundaría en una mayor entrada de capitales; ya sea por un efecto “confianza” que atraería inversión productiva o por un mayor dinamismo de las exportaciones. Efectivamente, el Gobierno Nacional eliminó desde impuestos a las exportaciones, hasta declaraciones de impuestos anticipadas como requisitos para efectuar importaciones, e incluso fue eliminando paulatinamente la obligatoriedad de liquidar en el sistema financiero local las divisas generadas como consecuencias de las ventas al exterior.

GRÁFICO N° 1

SALDOS HISTÓRICOS DE LAS PRINCIPALES CUENTAS DEL BALANCE DE PAGOS Y VARIACIÓN DEL PBI. ARGENTINA, 1950-2017.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del INDEC y Ferreres (2005)

Los resultados estuvieron lejos de lo esperado. Pese a que el nivel de actividad se contrajo en un 1,8% en 2016 con respecto a 2015, las importaciones crecieron en más de mil millones de dólares, las exportaciones se contrajeron en casi 4 mil millones, y el déficit de la cuenta de servicios se duplicó. Como se observa en el gráfico, para 2017 se había casi duplicado el déficit de cuenta corriente, que llegaba a alrededor de 30 mil millones de dólares, un récord histórico medido a dólares corrientes.

El Retorno Del Endeudamiento Externo Y El Fmi

El déficit acumulado de cuenta corriente de toda la gestión del gobierno actual supera los 45 mil millones de dólares. Récord histórico, cubierto con un superávit de cuenta capital que fue “financiado” en casi dos terceras partes con colocación de deuda pública (sobre todo del gobierno nacional), lo que permitió, pese al déficit corriente histórico, acumular reservas por más de 20 mil millones.

Nunca el país se endeudó tanto en tan poco tiempo. Según un documento recientemente difundido por el Observatorio de la Deuda Externa de la UMET, la emisión de títulos y préstamos en moneda extranjera emitidos y tomados por tanto por organismos públicos como por corporaciones creció en más de 150 mil millones de dólares durante la gestión actual, siendo 76 mil millones correspondientes a emisiones del Estado Nacional (lo que se ve reflejado en el gráfico 1 en los movimientos de la cuenta capital). La relación entre la deuda pública total y el produc-

to bruto interno pasó del 37% a fines del 2015 al 82% a fines de 2018.

Lógicamente, este panorama derivó en una profunda corrida cambiaria que desde mayo a esta parte (principios de Julio) viene produciendo una devaluación del orden del 50% de la moneda doméstica con respecto al dólar. Y el gran problema de toda esta situación no es sólo el impacto directo que tiene sobre los precios locales, y por ende sobre las condiciones de vida de gran parte de la población, sino que el Gobierno Nacional ha decidido, sin resolver ninguno de los problemas que llevaron a esta situación en el frente externo, firmar un acuerdo condicionado con el FMI para conseguir los dólares que los prestamistas privados ya no están dispuestos a otorgarle a la Argentina.

El problema del sector externo, entonces y para finalizar, es que, además de las consecuencias directas en términos de crecimiento económico que está crisis va a tener (en el gráfico 1 se ve que luego de cada burbuja de endeudamiento y sobrevinieron contracciones sustantivas del PBI), lo sustantivo de su deterioro tiene que ver con la combinación entre los condicionamientos que supone y el efecto disciplinador que una fuerte crisis cambiaria puede tener sobre la población. Sobre esta última cuestión vale la pena recordar que todo el proceso privatizador en la Argentina y de descentralización de los servicios de salud y educación, no hubieran sido posibles sin la crisis hiperinflacionaria de 1989.

*Dr. en Ciencias Sociales, Investigador-Docente de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

LA CRISIS CAMBIARIA Y EL ACUERDO DE ARGENTINA CON EL FMI

Agostina Costantino y Francisco J Cantamutto*

Al momento de escribir este informe (julio de 2018), se acaban de conocer los términos del acuerdo entre el gobierno de Argentina y el FMI. Luego de las fuertes corridas cambiarias de mayo y junio de 2018, el gobierno anunció que recurriría a un préstamo de la entidad financiera internacional para cubrir la sangría de divisas. Ésta se viene dando desde inicios del gobierno de Cambiemos y que llegó a su punto máximo este trimestre.

Según este acuerdo, el gobierno se compromete a recortar fuertemente el gasto público (vía congelamiento de salarios públicos, despidos, reducción de la obra pública, eliminación de subsidios, etc.), pero también a vender muchos activos del Estado para poder financiar las deudas (desde venta de tierras hasta los activos del fondo de estabilización de ANSES). Este compromiso es, incluso, aun mayor que lo exigido por el FMI, quien pone resguardos respecto del ritmo de reducción tanto de los derechos de exportación como de las contribuciones patronales.

Al mismo tiempo, los desembolsos de dinero derivados de este acuerdo quedan sujetos a revisiones trimestrales del organismo, que ponen a la política económica bajo tutela.

Pero, ¿cómo llegamos hasta aquí? La corrida cambiaria de abril-mayo de 2018 se dio por la conjunción de factores externos e internos. En el primer caso, en marzo la Reserva Federal de Estados Unidos

decidió aumentar la tasa de interés en un 0,25%, en un intento de atraer fondos del resto del mundo hacia su país y así apuntalar su propia recuperación económica. Este movimiento tuvo un impacto en todos los países, pero Argentina fue particularmente afectada. Esto se debe al factor interno que se conjugó con el anterior: la drástica liberalización del mercado cambiario que aplicó Cambiemos desde que llegó al poder.

Siguiendo su tono marcadamente liberal, el gobierno insistió en que la eliminación de barreras y trabas al sector privado induciría a las empresas a invertir, y estas inversiones elevarían la demanda de trabajo (reduciendo el desempleo), aumentarían el producto bruto de la economía y, eventualmente, permitirían la entrada de divisas por el aumento en las exportaciones y la atracción de nuevas inversiones. Todo un mágico círculo virtuoso que falla por las relaciones causales que asume como ciertas, resumido en el lema de “volver al mundo”.

La mayor desregulación de normas y mayor exención impositiva no generaron una oleada de inversiones en la medida en que existe una competencia internacional por la que todos los países otorgan grandes beneficios a los capitales. Ésta es una tendencia que lleva ya más de 40 años sin grandes efectos positivos sobre las decisiones de estos capitales a la hora de decidir dónde invertir. Por el contrario, en paí-

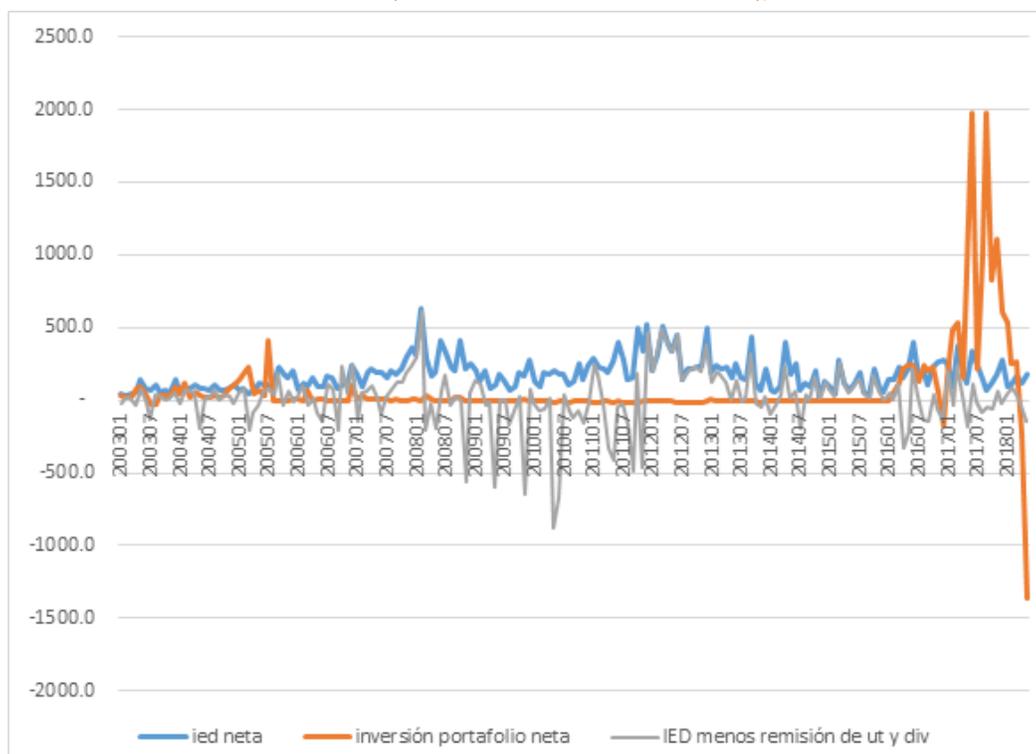
ses dependientes como Argentina, genera una fuga de capitales cada vez más acentuada. Entre 2011 y diciembre de 2015 rigió en Argentina una política de control cambiario (mal llamada por la prensa “cepo cambiario”), que incluía no sólo restricciones a la libre compra-venta de moneda extranjera con un tipo de cambio múltiple (para el turismo, para las importaciones, etc.), sino también un Registro de Operaciones autorizadas de Exportaciones, la firma de declaraciones juradas de necesidad de importaciones y también restricciones a la venta de divisas para girar dividendos a las casas matrices por parte de las filiales de empresas transnacionales.

Como se ve en el gráfico, esta política

redujo la salida de divisas en concepto de remisión de utilidades y dividendos al exterior entre 2011 y 2015. Cuando se elimina esta regulación, sumada a la eliminación de los impuestos a la distribución de dividendos (con una alícuota del 10% que regía desde 2013) en junio de 2017, la fuga de divisas por este concepto retoma la tendencia previa a 2011. En el referido gráfico, añadimos una serie que le resta a la IED la remisión neta de utilidades y dividendos (que, se supone, es el pago a la IED previa). Como se puede ver, salvo en coyunturas específicas como la antedicha, la IED provoca mayores salidas de recursos. Llamamos la atención que desde el estallido de la crisis en 2008 y hasta la instauración de los controles, a pesar de los

GRÁFICO 1.

INVERSIÓN EXTRANJERA NETA (INGRESOS MENOS EGRESOS), MILLONES DE DÓLARES



Fuente: BCRA.

flujos positivos de inversión, Argentina fue una exportadora neta de divisas por esta vía, fondeando a casas matrices ubicadas en otros países.

Ahora bien, más allá de estas salidas ¿qué efectos tuvo la desregulación sobre la entrada (y salida) de inversiones? En primer lugar, puede observarse que desde los primeros meses de la nueva gestión aumentó la IED y, al cuarto trimestre de 2017 alcanzó su mejor valor desde 2014. Sin embargo, según la Agencia Argentina de Inversiones y Comercio Internacional, esta se explica por un aumento del endeudamiento de las filiales con las casas matrices, lo cual implicará a futuro una vía más de salida de divisas (por el pago de esa deuda) y la posibilidad de declarar dificultades de pago por la inversión. Este último punto es relevante pues permite renegociar condiciones de funcionamiento en coyunturas de crisis (por ejemplo, descontando quebrantos de los pagos de impuesto a las ganancias o requiriendo salvatajes de procedimientos preventivos de crisis).

En segundo lugar, las inversiones que claramente aumentaron son las inversiones de portafolio, es decir aquellas transacciones que implican compras de títulos de deuda (privada o pública en manos de privados) y participaciones accionarias por menos del 10% del total del capital de una empresa. Este tipo de inversiones, normalmente, está asociada a movimientos más especulativos y de corto plazo que las inversiones directas. En cuanto asumió el nuevo gobierno, además de los beneficios mencionados antes en torno a la desregulación del mercado cambiario, se fueron reduciendo los requisitos de permanen-

cia mínima de los capitales extranjeros en el país, hasta eliminarse por completo en 2017. Esto tuvo como consecuencia que las inversiones de portafolio pasaran de un promedio negativo de 4 millones de dólares de salidas anuales por este concepto en el período 2008-2015 a un promedio anual de entrada de 480 millones de dólares anuales en 2016-2017, alcanzando picos de casi 2000 millones en junio y septiembre de 2017.

Esta facilidad para la entrada fue también lo que permitió la enorme salida de capitales de los portafolios de corto plazo en el país en los últimos meses. En mayo, el negativo en esta cuenta fue de 1.363 millones de dólares, impulsando la devaluación del peso, que a ese mes totalizaba un 36%. Esto impulsa la inflación, que el gobierno insiste en combatir subiendo las tasas de interés (en este momento superando el 40%), lo cual no parece sino tentar al capital más especulativo, alimentando la recesión.

En definitiva, como consecuencia de las propias políticas del gobierno en materia de desregulaciones, el país quedó en una posición de aun mayor vulnerabilidad externa. Ésta fue usada como excusa para firmar un acuerdo que implicará fuertes políticas de austeridad para las clases populares, intensificando el programa de ajuste y reforma estructural que busca aplicar desde 2015 y que ha enfrentado múltiples resistencias. Está por verse si logrará completar ese programa con su nuevo socio.

*Investigadora e investigador del CONICET en el IDAES. Integrantes de la Sociedad de Economía Crítica de Argentina y Uruguay.

EN LAS CALLES ARGENTINAS SE IMPUSO EL ABORTO LEGAL, SEGURO Y GRATUITO

Gabriela Roffinelli*

A mediados de junio se vivió una jornada histórica en Buenos Aires, tras una lucha tenaz de los movimientos feministas, de derechos humanos y de organizaciones políticas de izquierda, la Cámara de Diputados aprobó el proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo. Ahora queda esperar que se pronuncie la Cámara de Senadores.

Sin duda alguna la firme persistencia en las calles de cientos de miles de mujeres - mayoritariamente jóvenes y adolescentes - inclinó la votación en Diputados a favor del aborto legal, seguro y gratuito. Ya que los días previos se imponía el voto negativo al proyecto, tendencia que se mantuvo hasta casi el final del prologado debate en Diputados.

Desde las primeras horas de la tarde del 13 de junio - cuando comenzó el debate en el recinto parlamentario - reinaba un clima de fiesta popular entre la muchedumbre que ocupaba las calles de los alrededores del Congreso de la Nación, alegría colectiva que no se doblegó bajo las frías temperaturas nocturnas y estalló a la mañana siguiente - tras conocerse el resultado - en gritos, aplausos, largos abrazos y lágrimas de emoción.

Durante las 22 horas que duró el debate parlamentario se escucharon casi en cadena nacional los discursos de los diputados argumentando a favor y en contra de la medida. Posiciones que cortaron transversalmente a todos los bloques par-

lamentarios con excepción de la izquierda, la única fuerza política que incluye en su plataforma electoral el tema del aborto y que votó unánimemente a favor.

Las argumentaciones opositoras mostraron mucha hipocresía y, sobre todo, pusieron en evidencia la catadura política, intelectual y moral de los “representantes del pueblo argentino”. Se escucharon disparates como los siguientes: “la despenalización del aborto incentivará el tráfico de cerebros e hígados de fetos” por parte de la diputada Ivana Bianchi de Unidad Justicialista de San Luis o comparaciones de las mujeres con las mascotas “¿Qué pasa cuando nuestra perrita se nos queda embarazada? No la llevamos al veterinario a que aborte. Lamentamos, pero inmediatamente salimos a buscar a quién regalarle los perritos” por parte de la diputada Estela Regidor de la Unión Cívica Radical de Corrientes o propuestas de crear “un cementerio para las víctimas de los abortos “si se aprueba la ley por parte del diputado de Salta Somos Todos Alfredo Olmedo.

Un capítulo aparte merecen el diputado justicialista Fernando Orellana de Tucumán que dirigiéndose a diputados que son hijos de desaparecidos señaló que “muchos que tienen pañuelos verdes hablaron de la ESMA, pero si las mujeres que parieron ahí hubieran abortado varios diputados que están acá no estarían”, refiriéndose a las mujeres secuestradas, torturadas y desaparecidas a las que les robaron a sus bebés

recién nacidos durante la última dictadura cívico militar. Y el diputado de Cambiemos Nicolás Massot (cuya familia está involucrada en crímenes de lesa humanidad) manifestó que “tampoco en ese momento nos animamos a tanto”, refiriéndose a la dictadura en términos de “nosotros” y a legalizar el aborto como peor que secuestrar, torturar y desaparecer personas. Más claro...

Más allá de estos dislates y fallidos quedó en evidencia la fuerte influencia que ejerce la Iglesia católica en la vida pública y en la formación de las elites políticas y de poder del país. Especialmente, se observó la influencia que mantiene el conservadurismo confesional a nivel regional. Los diputados del noroeste, de la región de Cuyo y de la provincia de Córdoba votaron mayoritariamente en contra, en tanto los que provienen de provincias del Centro y la Patagonia lo hicieron mayoritariamente de manera afirmativa. Predominio del conservadurismo católico que diluyó las posibles diferencias de género frente a esta medida: 50 mujeres diputadas votaron a favor del proyecto y 49 en contra y los hombres se distribuyeron 79 a 76, respectivamente. (Cfr. Vommaro Gabriel “¿Cuán progre puede ser el macrismo?” en Revista Anfibia, junio de 2018. <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/cuan-progre-puede-macrismo-2/>)

Los principales referentes de Cambiemos se manifestaron contrarios a la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo y el bloque parlamentario votó mayoritariamente en contra (68 votos negativos frente a 42 positivos). Solo un sector minoritario del oficialismo levantó argumentos

realmente liberales y laicos a favor de la legislación. Esta es la “nueva” derecha de Cambiemos, la alianza que en Argentina ganó las elecciones en 2015 desde la posverdad. Sin embargo, se parece mucho a la vieja derecha conservadora y retrógrada.

Si bien Macri, en febrero de 2018, habilitó el debate parlamentario sobre la legalización del aborto y dio “libertad de conciencia” a sus legisladores para que voten de acuerdo a sus convicciones; no debe interpretarse como un gesto de modernidad liberal de la alianza gobernante, sino más bien demuestra su pragmatismo y oportunismo político frente a la masividad de las marchas de mujeres los 8 de marzo, de las marchas por el aborto libre, seguro y gratuito y de “Ni una menos” contra los feminicidios. Así como frente a la aceptación que estos temas fueron ganando en la opinión pública.

En realidad dar vía libre al debate parlamentario formó parte de una estrategia por recomponer el consenso social erosionado a raíz de los tarifazos de los servicios energéticos y de combustibles, del recorte impuesto a los aumentos de las jubilaciones y de la pérdida del poder adquisitivo de los salarios ante la inflación. Y también una movida política arriesgada que pretendió fracturar, sin éxito, a la oposición; ya que algunos de los movimientos sociales están muy cercanos al Papa Francisco y la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner se manifestó contraria a la legislación del aborto y no impulsó proyectos al respecto durante su gobierno, sin embargo en estos días revirtió su posición y manifestó que votará positivamente en el Senado y su bloque de diputados del Frente Para la

Victoria (FPV) votó mayoritariamente a favor de la medida. Irónicamente, el bloque que resultó más golpeado después de la votación fue el oficialista de Cambiemos, donde las diferencias llevaron a fuertes fricciones internas entre los aliados.

Por otro lado, las expectativas macristas de febrero se diluyeron tras la corrida cambiaria y la mega devaluación. Todo indica que se licuaron las posibilidades de Cambiemos por recomponer su imagen positiva en pos de las elecciones presidenciales de 2019. En este sentido, la solución del gobierno que consistió en volver a tomar deuda con el FMI pretende consolidar la integración dependiente del país a la economía global más allá de quién gane las elecciones presidenciales del próximo año. Ya que la elite económica dominante evalúa que el “sistema de reconstrucción del país va a llevar varios mandatos”. (Cfr. Entrevista a Claudio Bellocpitt “Con Macri mi empresa vale más” Revista Forbes, Bs. As. junio 2018). En sintonía, el actual presidente del Banco Central señaló, refiriéndose a la crisis cambiaria, que **“en el corto plazo estas cosas tienen costo, pero yo creo que de mediano y largo plazo no hay mal que por bien no venga, es lo mejor que nos pudo haber pasado, esto nos obligó a ir a pedir el crédito al Fondo Monetario y esto da mucho mayor certidumbre”**.

(Luis Caputo 20/06/2018 Diario CLARIN https://www.clarin.com/economia/luis-caputo-crisis-cambiaria-mejor-pudo-pasado_0_Bkol_pDbX.html).

Los próximos meses se presentarán cargados de tensiones y conflictos en el país. La crisis y el ajuste se descargarán

con fuerza sobre las espaldas de la población trabajadora. Los sectores conservadores confesionales reforzarán su poder de lobby sobre el Senado para impedir que el aborto legal, seguro y gratuito se convierta en Ley en Argentina. Sin embargo, en medio de la fragmentación de las resistencias, en las calles se avanza hacia la unidad de acción frente al ajuste y por la conquista de mayores derechos sociales. En la cuarta marcha de **“Ni Una Menos”** se levantó la consigna **“Sin aborto legal no hay ni una menos. Contra el FMI, el ajuste y la deuda”**. Y mujeres trabajadoras que luchan por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito, así como contra el ajuste y el acuerdo con el FMI se manifestaron con sus pañuelos verdes junto al sindicalismo combativo durante el contundente Paro Nacional del 25 de junio.

Lxs jóvenes, lxs estudiantes, las organizaciones de derechos humanos, los pueblos originarios, los movimientos socio-políticos, los sindicatos y las agrupaciones feministas - más allá de las oscilaciones de las dirigencias políticas y sindicales - construyen conciencia social acerca de que las conquistas sociales, que urgen para avanzar hacia la conformación sociedades más igualitarias, se alcanzan con la unidad de la lucha en los lugares de trabajo, las escuelas, las universidades, los territorios, las plazas y las calles.

*FISyP, Coordinadora del GT Crisis y Economía Mundial CLACSO.

VULNERABILIDAD EXTERNA ARGENTINA Y LOS PELIGROS DEL FONDO

Lucas Castiglioni*

En el marco dos meses de crisis cambiaria y de erráticas políticas económicas tomadas por la administración Cambiemos, el Fondo Monetario Internacional (FMI) firmó el Acuerdo Stand By (SBA) con el gobierno argentino y Morgan Stanley Capital International (MSCI) recalificó a la economía argentina como “mercado emergente”. Ambas medidas representan un respaldo del capital financiero hacia el gobierno y sus políticas.

Asimismo, tanto en la Carta de Intención firmada con el FMI como en el documento del MSCI se subraya la necesidad de mantener y profundizar las medidas de desregulación monetaria y financiera y apertura comercial. En un repaso de las mismas, desde la asunción de Mauricio Macri a la presidencia se destacan las po-

líticas de desregulación monetaria como fin del “cepo cambiario” y las consecutivas modificaciones en el régimen cambiario tendientes a la eliminación de todos los controles ; las diferentes devaluaciones llevadas a cabo en diciembre de 2015 (35%) y la más reciente de mayo y junio de 2018 (32%); la reforma del mercado de capitales en mayo de 2018, que habilita la securitización de los créditos hipotecarios -esquema similar en el que operaron las subprimes que formularon la crisis 2008-, recorta las intervenciones de Comisión Nacional de Valores en empresas, elimina la posibilidad de poner veedores y limita las facultades del Banco Central; la liberalización de comercio exterior con medidas como el fin de los derechos de exportación sobre bienes primarios (eliminación de las retenciones trigo, maíz, carne y productos

1. Rua, M., & Zeolla, N. (2018). Desregulación cambiaria, fuga de capitales y deuda: la experiencia argentina reciente. *Revista Problemas del Desarrollo*, 49(194), 5-30.

2. En el trabajo de Rua y Zeolla (2018) se presenta en detalle: Eliminación de todos los requisitos administrativos a la compra de moneda extranjera, de la percepción de 20% de impuesto a las ganancias y bienes personales a la compra de moneda extranjera, el trámite web y retención de ganancias de 35% y del requisito de encajes no remunerados de 30% por 365 días, en diciembre de 2015; la eliminación de los límites para extraer moneda extranjera en cajeros del exterior en enero de 2016; la suba del tope de compra de moneda extranjera a 5 millones de dólares mensuales, la eliminación de la declaración jurada de percepción de divisas de exportadores y la ampliación a 365 días el ingreso de moneda extranjera para 97 nomenclaturas exportaciones en mayo de 2016; la eliminación del techo máximo para la compra de moneda extranjera para cualquier fin y la ampliación a 5 años para el ingreso de moneda extranjera de exportaciones en agosto de 2016 y la ampliación a 10 años del ingreso de moneda extranjera de exportaciones de granos y sus derivados en enero de 2017.

3. Ley de Financiamiento Productivo. Expediente 19-PE-2017 - Orden del Día 37. Aceptación de las modificaciones introducidas por el Honorable Senado.

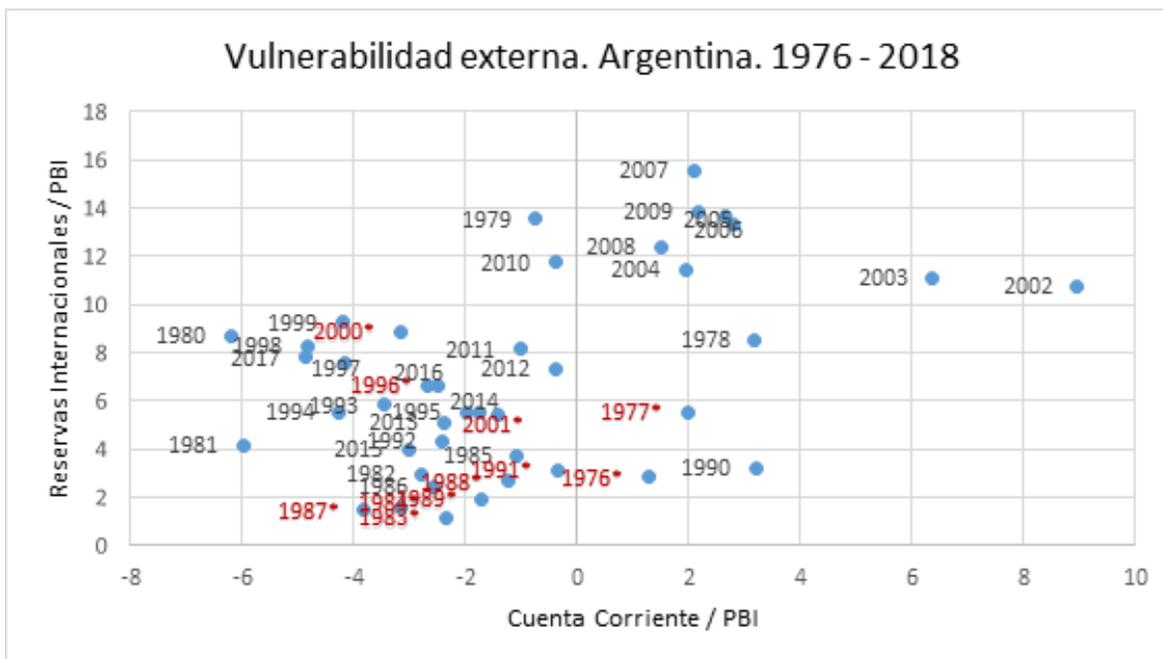
4. Abeles, M., & Valdecantos, S. (2016). Vulnerabilidad externa en América Latina y el Caribe. Un análisis estructural. *Revista de la CEPAL., Serie Estudios y Perspectivas*(49); y en Carugati M. (2018). Golpeando la puerta del FMI. *Management & Fit*.

regionales y reducción de la retención a la soja) y apertura de las importaciones de bienes finales, a los que se deben incluir las negociaciones de Tratado de Libre Comercio entre el Mercosur y la Unión Europea.

Estas políticas, acordes a los intereses del capital extranjero, fortalecen y se montan sobre los esquemas jurídicos de la Argentina estructurados luego del golpe cívico-militar de 1976. La ley de Entidades Financieras y la Ley de Inversiones extranjeras de la Dictadura, y los Tratados Bilaterales de Inversión y la continuidad del sistema de arbitraje del CIADI que beneficia a las Empresas Transnacionales bajo los sucesivos gobiernos democráticos, dan cuenta de estos rasgos estructurales de la vulnerabilidad externa.

INDICADORES DE VULNERABILIDAD EXTERNA

Para el análisis de la vulnerabilidad externa existen diferentes indicadores. Una primera aproximación posible es a partir de la relación de los dos enfoques predominantes de lectura en Balanza de Pagos (BP). Razón por la cual se evalúa las Reservas Internacionales en porcentaje del Producto Bruto Interno (PBI) y la Cuenta Corriente también en porcentaje del PBI. En el siguiente gráfico se muestra dicha relación y se resaltan los años en los que se firmaron acuerdos con el FMI desde el año 1976. Identificando la situación de Argentina en 2017 y teniendo en cuenta los recientes datos de BP para el I trimestre de 2018, en el que se presenta un significativo déficit en cuenta corriente



En rojo* años en los que se firmó SBA

Fuente: Datos del BCRA e INDEC – BP, PII y DE.

de -9.623 millones de dólares y la constante pérdida de reservas internacionales (desde mayo hasta la firma del SBA los activos se redujeron en 8.145 millones de dólares), es posible identificar la tendencia de mayor vulnerabilidad de la economía nacional.

Otra forma de establecer el análisis de la vulnerabilidad externa es a partir del indicador IVE el cual se calcula a partir de cuatro variables: exportación de bienes y servicios / PBI; stock de inversión externa directa (IED)/ PBI; deuda externa total / exportación de bienes y servicios; e importación de bienes y servicios/ reservas internacionales . Goncalves, Carcanholo, Figueira, & Costa Pinto distinguen los aspectos coyunturales de la vulnerabilidad externa (asociados a las políticas disponibles y a los costos del ajuste externo) y los aspectos estructurales (vinculados con los aspectos relativos al patrón de comercio, al aparato productivo, al dinamismo tecnológico y a la dimensión del sistema financiero). Esta diferenciación permite ver cómo a pesar de la reducción coyuntural de la vulnerabilidad externa acompañada del ciclo económico ascendente a nivel internacional de principios de siglo XXI, los rasgos estructurales no fueron modificados.

Por su parte, el Observatorio de Coyuntura Económica y Políticas Públicas (OCEPP) estableció su propio indicador

compuesto por cuatro variables de vulnerabilidad externa financiera (liquidez externa; solvencia externa; déficit de Cuenta Corriente / Exportaciones de bienes y servicios; y endeudamiento público) y dos referidos a la dimensión comercial (indicador de importaciones ociosas y el indicador de diversificación externa). Este indicador también evidencia cómo las actuales tendencias de incremento de la vulnerabilidad externa se expresan en las diferentes esferas de las relaciones económicas internacionales.

INTERPRETACIONES

Tanto las medidas tomadas en los últimos meses, las políticas realizadas post-cambio de gobierno, como los rasgos estructurales de la economía argentina, reflejan los elementos de corto, mediano y largo plazo de la vulnerabilidad externa. Ahora, ¿a qué se deben dichos elementos?, ¿qué objetivos se persiguen con dichas medidas?, ¿cuáles son los efectos de la persistencia de tal configuración? Desde la perspectiva ortodoxa, las soluciones deberían provenir desde el “mercado” y las “ventajas comparativas” acompañando las políticas de desregulación. Desde la mirada estructuralista – keynesiana, el foco se pone en la restricción externa y la heterogeneidad estructural, por lo que las políticas se orientarían al desarrollo industrial con importante peso

5. Goncalves, R., Carcanholo, M. D., Figueira, L., & Costa Pinto, E. (2009). Vulnerabilidad externa estructural en América Latina. En E. Basualdo (Ed.), Los condicionantes de la crisis en América Latina: inserción internacional y modalidades de acumulación. Buenos Aires: CLACSO.

6. OCEPP, 2018. Indicador de Vulnerabilidad Externa Evolución en 2017 y su relación con el diferencial de retornos.

de las políticas de Estado y la aspiración de configuración de una “burguesía nacional”. En cambio desde la Teoría Marxista de la Dependencia, el problema de la vulnerabilidad externa responde a los rasgos del capitalismo dependiente y la dinámica de la economía mundial. Esta mirada crítica de la economía política desde Nuestra América se vuelve tan relevante como urgente en el contexto de la actual crisis capitalista.

*FISyP, miembro del GT Crisis y Economía Mundial, CLACSO.

COLECCIÓN CUADERNOS SEPLA
Cuadernos # 5 Argentina En La
Ofensiva Conservadora: Acuerdo Con
Fmi



@SEPLA

www.sepla21.org

sepla@sepla21.org

La colección de cuadernos es una iniciativa de la SEPLA para contribuir a la lucha del movimiento social, sindical y popular de Nuestra América. Aquí se recogen debates fundamentales sobre el proyecto de las clases dominantes y los impactos que éste tiene para las clases populares y trabajadoras de la región.

Diseño: Verena Rodríguez

Coordinación de este cuaderno: Julio Gambina

Nuestra América, Agosto de 2018

La Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico SEPLA nace como respuesta al reclamo imposterable de ampliar y fortalecer el pensamiento crítico que indaga y profundiza en las causas reales de los acuciantes problemas que presentan en la actualidad los países de la región latinoamericana y del mundo y propone soluciones para alcanzar una sociedad más justa y solidaria como una real alternativa antes los efectos nocivos de los procesos globalizadores y del pensamiento único neoliberal para el desarrollo económico y social de los países. Es una organización que promueve el intercambio y la integración en el ámbito de la Economía Política y el Pensamiento Crítico, así como el estudio y enriquecimiento de su teoría.

Capítulos: Argentina, Brasil, Colombia, Haití, México, Paraguay y Uruguay

Junta Directiva: Camille Chalmers (Haiti), Julio Gambina (Argentina), Antonio Elías (Uruguay), Wim Dierckxsens (Costa Rica), Josefina Morales y Germán Sánchez-Daza (México), Carolina Jiménez (Colombia), Martin Kalos y Agostina Constantino (Argentina), Lila Milinier (Paraguay), Orángel Rivas (Venezuela), Claudio Lara y Consuelo Silva (Chile) y, Niemeyer Filho y Marina Machado (Brasil).